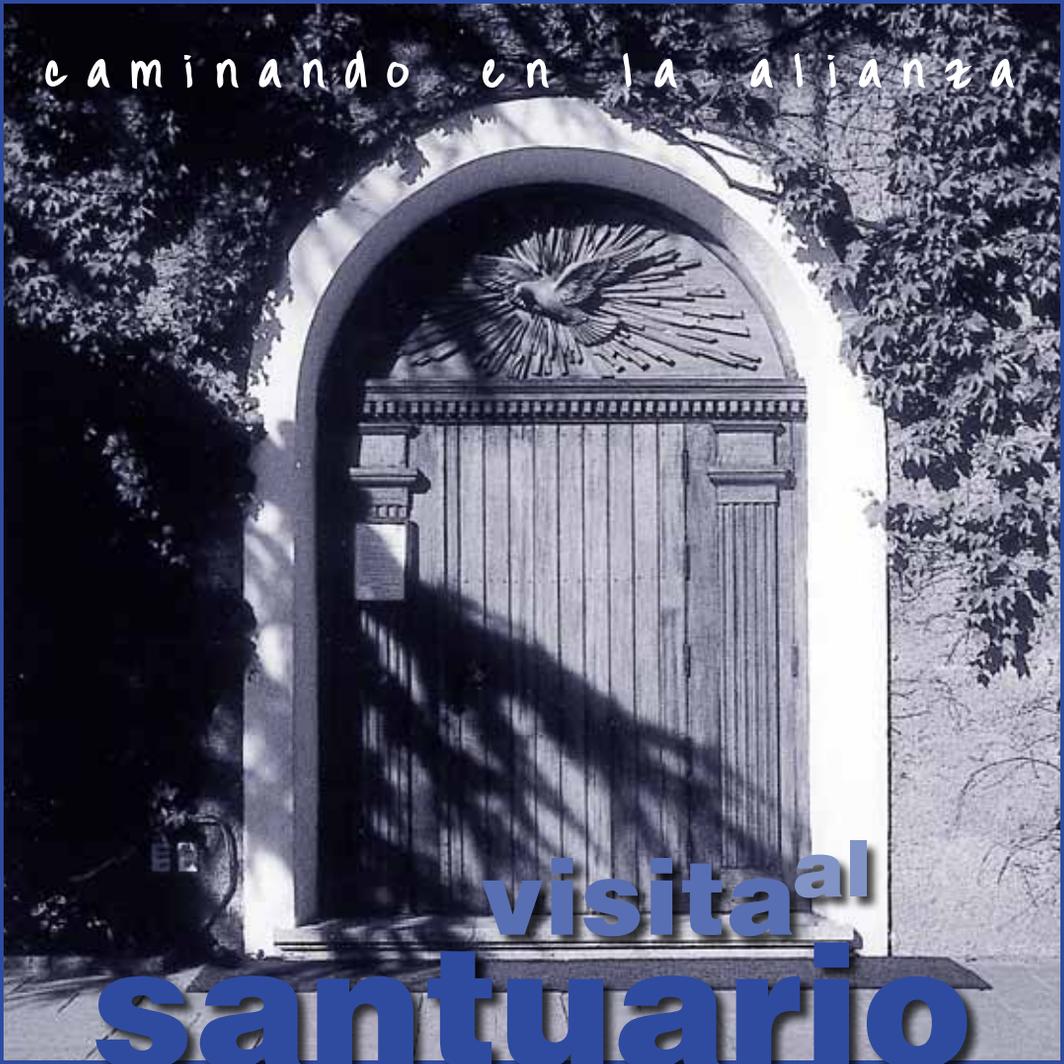


caminando en la alianza



visita<sup>al</sup>  
**santuario**



# presentación

Estos textos quieren ser una ayuda para tener un encuentro personal con la Mater cuando la visitemos en su Santuario.

Se sugieren diversos aspectos o realidades de la vida para conversar con Ella. En un momento de silencio, de entrega y de petición, aprendamos a descubrir la voluntad de Dios en cada acontecimiento.

Los textos propuestos no son oraciones, sino pautas que orientan. Cada persona tiene que llenarla de contenido:

Se trata de elegir sólo lo que más nos preocupa o el que más nos interpreta en el momento, como por ejemplo:

- hoy quiero hablarte de una intención especial pág. 8
- toma la semana que pasó pág. 9
- te entrego nuestra vida de esposos pág. 10
- te quiero contar de mis hijos pág. 11
- conversemos de mi trabajo pág. 12
- Mater, soy tu instrumento pág. 13
- quién me busque me encontrará en el Santuario pág. 14

Una vez elegido y para comenzar, se sugiere tomar el texto "MATER, TÚ ESTAS AQUÍ", (página 5) después continuar con la meditación que se ha elegido y concluir al final con "MATER, VOY CONTIGO" (página 15).

# palabras del padre kentenich: por fin estoy aquí...

Por fin estoy aquí... estoy donde puedo recibir siempre nuevas gracias. Por más que me agrade estar aquí, no puedo estar siempre físicamente. Estamos en Schoenstatt para conquistar desde aquí el mundo para la Virgen... Este es mi lugar, aquí estoy en casa, donde fluye una permanente fuente de gracias.

## Y ¿qué responderá la Mater?

‘Sí... ahora estás realmente aquí. Primero lo dirá con orgullo: estás aquí y has permanecido fiel aunque creas que aquí y allá no lo fuiste. Es verdad, se ha juntado mucho polvo, pero en lo más profundo has permanecido fiel. Ahora estás realmente aquí y yo me alegro.’

Quizás también resuene en la voz de María, un poco de preocupación... Es verdad, la Virgen ha tenido que trabajar para ayudarte a superar las dificultades, y para que p e r - manezcas vinculado a Dios, conservándote noble y generoso...



También resuena una gran alegría junto con su preocupación... ‘¿Cómo me alegro de poder darte otra vez abundante comida y bebida. Cómo me alegro que ahora estés nuevamente aquí en tu lugar que es también mi lugar! Aquí podremos dialogar como lo hace un hijo y su madre. Nuevamente puedo educarte y ayudarte para que aproveches para tu educación las experiencias que has tenido, así, tu corazón se hará cada vez mas rico y profundo’ (J.K. 1940).

(Traducción libre)

# mater, tú estás aquí

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo....

Contigo saludo a Jesús, tu hijo presente en el tabernáculo:

Señor, te saludo y adoro. Tú te haz quedado junto a nosotros por amor, hoy vengo a ti para estar contigo, para abrirme a tú gracia. En unión a María, quiero darme a Ti por entero....

## Querida Madre y Reina:

He venido a tu Santuario para estar contigo y abrirte mi corazón, para entregarte mis alegrías y todo lo que me intranquiliza, para que en silencio y pobreza, el espíritu de Dios pueda llegar hasta mí, y encontrar en mi alma un ambiente sereno de acogida y entrega. Haz que me inteligencia se abra a su luz y aprenda a ver con los ojos de Dios.

Regálame la profunda comprensión del corazón que tanta sabiduría da a los que aman. Ábreme al querer del padre y configura mi ser y mi obrar según su santa voluntad. Amén.

Querida Madre y Reina, tú estas aquí,

tú eres la puerta de entrada al corazón de Jesús... Quiero entrar contigo en el corazón de tu Hijo y de Dios Padre.

Qué alegría poder llegar a tu Santuario, qué regalo es poder visitarte. Todo hijo se alegra cuando puede ir a ver a su madre. Por eso me alegra estar hoy contigo y poder contarte todo lo que traigo en mi corazón, con la sencillez y simplicidad de un hijo que cuenta a su madre lo que le inquieta, con la confianza que a través de tu corazón llegaré al corazón de Jesús y a Dios Padre.

Madre, hoy quiero acunar mi corazón en el tuyo.

Miro tu imagen... me estás mirando; tu mirada me atrae, me da paz, me dice que me estás esperando, que me conoces, que te importa lo mío y que anhelas recibir todo lo que traigo en mi corazón.

**Quiero poner en tu corazón,**

"cuanto llevo conmigo, lo que soporto, lo que hablo y lo que arriesgo, lo que pienso y lo que amo, los méritos que obtengo, lo que voy guiando y conquistando, lo que me hace sufrir, lo que me alegra, cuanto soy y cuanto tengo..." (H.P. 16)



**Todo, todo, te lo entrego como mi regalo de amor, como contribución al Capital de gracias para tu Santuario.**

# mira lo que te traigo...

Mis alegrías y mis penas...

Mis dificultades y mis éxitos...

Mis conquistas y mis fracasos..

Mis desilusiones y mis esperanzas...

Mis anhelos y mis amores ...

También mis cruces....

Mi gratitud....

Mi arrepentimiento....

# hoy quiero hablarte de una intención especial

Le cuento de mi esposo, esposa...  
de un hijo...un compañero de trabajo...  
de mi apostolado... mi salud o la de...  
de mi situación económica o la de...  
alguien de mi familia...  
un amigo...

Quiero hablarte de lo que me preocupa...

de lo que hay en mi corazón...

te pido...

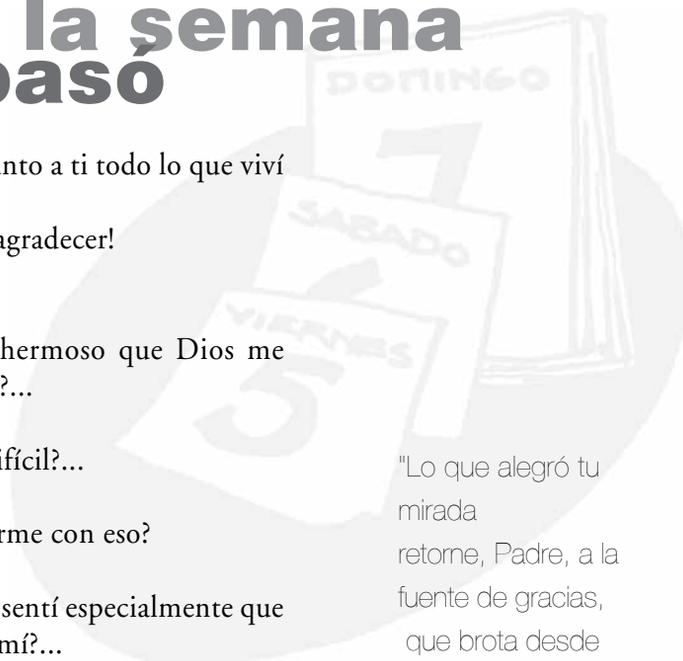
te entrego...

te agradezco...



Guárdalo Mater, en tus manos de Madre y Reina  
y llévalo al corazón de tu Hijo.

# toma la semana que paso



Quiero recordar junto a ti todo lo que viví  
en ella:

¡Tengo tanto que agradecer!

¿Qué fue lo mas hermoso que Dios me  
regaló esta semana?...

¿Qué fue lo mas difícil?...

¿Qué quisiste decirme con eso?

¿En qué momento sentí especialmente que  
tú estabas junto a mí?...

"Lo que alegró tu  
mirada  
retorne, Padre, a la  
fuente de gracias,  
que brota desde  
nuestro Santuario  
para honra tuya,  
del Hijo y del Espíritu  
Santo"  
(H.P. 364)

# te entrego nuestra vida de esposos

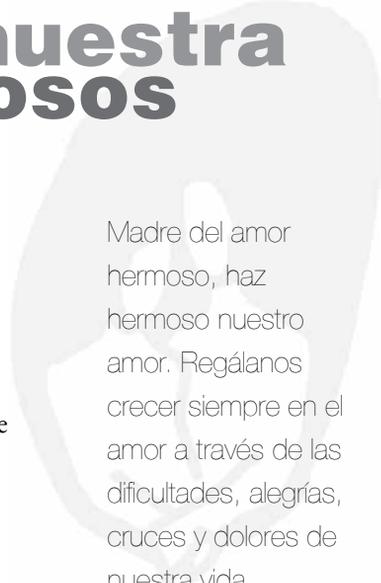
Tú nos has regalado el uno al otro...

Te agradezco lo que vivimos juntos...  
lo que compartimos...,  
lo que nos hizo crecer como matrimonio...,  
nuestro diálogo...,  
nuestra oración en común...,  
nuestra relación de amor... ,  
nuestra fidelidad...,

También quiero pedirte perdón por las veces que he fallado...,  
y no he sido fiel a ese amor...  
por las veces que fui egoísta...,  
por las veces que fui agresivo...,  
por las veces que fui muy sensible...  
por las veces que fui poco respetuoso...,  
por las veces que evadí un encuentro o produje un desencuentro...

Mater ayúdame a entender a mi cónyuge...,  
a aceptar su diversidad ...  
su forma de ver las cosas...,  
a captar sus intereses...  
a acompañarlo en sus dificultades...  
a admirar sus cualidades y a perdonar sus debilidades...

Mater, ¿qué quieres que me proponga para crecer en el amor...?



Madre del amor  
hermoso, haz  
hermoso nuestro  
amor. Regálanos  
crecer siempre en el  
amor a través de las  
dificultades, alegrías,  
cruces y dolores de  
nuestra vida.

Mater, todo te lo entrego  
como expresión de amor y  
contribución al capital de  
gracias para tu Santuario.

# te quiero contar de mis hijos

Tú me los confiaste para que los llevara al corazón de Dios.  
Son para mí el regalo más valioso de Dios

te agradezco por cada uno...,  
por sus capacidades...  
por su ser original y tan distinto uno de otro...,  
por lo que están haciendo...,  
por su colegio, por su carrera, por su trabajo...

Madrecita,  
te pido perdón por las veces que no lo he hecho bien,  
por las veces que no he sido generoso con mi amor...  
por las veces que he fallado...  
por mis faltas de paciencia...  
porque no sé expresarles lo importantes que son para mí ...  
porque no les digo con frecuencia que los quiero...  
dame valentía para decirles lo que me resulta difícil.

Tú me has elegido para ser reflejo del amor de Dios  
para mis hijos.

Madre, te los confío, ayúdame a cuidarlos y a acompañarlos  
en su caminar y a educarlos con amor.

Enséñame a respetarlos.

Atráelos a tu corazón de Madre pues ahí van a estar seguros.

"En tu poder y en  
tu bondad fundo su  
vida, en ellos espero  
confiando como niño.  
Madre Admirable, en  
ti y en tu Hijo en toda  
circunstancia, creo y  
confío ciegamente,  
Amén".

# conversemos de mi trabajo...



Mater te entrego mi trabajo, reina tú en él. Quiero colaborar a través de él en la construcción del Reino de Dios aquí en la tierra.

Todo te lo entrego como expresión de amor, como contribución al capital de gracias para tu Santuario.

Mater, tú me has llamado para que en mi diario vivir sea un reflejo de tu amor.

Te agradezco por todo lo que puedo hacer y puedo dar en él...  
por lo que recibo de mis compañeros de trabajo...,  
por lo que compartimos cada día...

Ayúdame a valorar todo lo bueno...  
a superar todo lo que me es difícil ...  
la rutina...  
el cansancio...

¿En qué debo cambiar...?

Enséñame a ver mi trabajo y a aprovecharlo como un camino de santidad

# mater, soy tu instrumento

Tu me envías como apóstol a transformar el mundo. Mi primer apostolado es mi familia, es construir una familia a imagen de la Sagrada Familia de Nazaret

¿Qué he hecho en ese sentido esta semana?...

¿A qué me he comprometido?...

¿Lo he vivido?...

¿Qué no he hecho bien?

También mi apostolado pasa por el trabajo que realizo cada día, por mi relación con los que me rodean..., por mi responsabilidad frente a lo que tengo que hacer..., por no perder el tiempo en cosas inútiles...

Mater, muchos saben que he sellado una alianza de amor contigo y que pertenezco a la Familia de Schoenstatt. también observan lo que hago, lo que hablo, lo que arriesgo, lo que decido. Es difícil ser fiel a lo que se espera de un aliado tuyo. Reina de los apóstoles, te entrego mi esfuerzo por dar testimonio de ti en mi trabajo esta semana.

También quiero entregarte el apostolado concreto que me he comprometido a realizar (en el colegio de mis hijos, en la catequesis, en el Movimiento, en la pastoral familiar...). donde tú has pedido mi colaboración..., Te agradezco por lo que he podido dar como instrumento tuyo y te ruego suplas tú mis debilidades y carencias.

Con el Padre Kenterich queremos decirte:  
"¡María, la Madre fiel que nunca nos deja solos, con fuerza nos tuvo de su mano; gracias porque nos confiaste tu obra a nosotros que somos tus instrumentos!"

Mater, todo te lo entrego como expresión de amor, como contribución al Capital de gracias para tu Santuario.

# quien me busque, me encontrará en el santuario (j.k.)

"Padre Eterno: Por amor a Ti y a tu santa Iglesia, el Padre Kentenich procuró cumplir siempre tu voluntad y conducir a los hombres hacia Ti. En la confianza que Tú lo escuchas en forma especial, te ruego me concedas lo que él te pide a favor mío (aquí se menciona la intención personal), por la intercesión de María, la Madre, Reina y Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt.

Te ruego le regales pronto la gracia de su canonización y así pueda colaborar aún más fecundamente en la obra de tu Hijo Jesús, para gloria tuya. Amén.

Mater, el Padre Dios nos ha querido regalar este Santuario a través del Padre y Fundador de la Familia de Schoenstatt. Hoy queremos pedirte la gracia de experimentar su paternidad y su preocupación por cada hijo de Schoenstatt.

Él siempre condujo a todos los que acudieron a él, a sellar una alianza de amor contigo.

Te quiero agradecer por todo lo que he recibido a través suyo:

por estar en Schoenstatt...,

por mi alianza de amor contigo...,

por nuestro Santuario Hogar...,

por todo lo que Schoenstatt me ha regalado. ..

Quiero expresarte mi gratitud pidiendo por el reconocimiento de su santidad por parte de la Iglesia.

# ¡mater, voy contigo!

Mater antes de partir quiero mirar  
la próxima semana.

¿Qué me espera?...

¿Qué desafíos tengo que enfrentar...?

Dame fuerzas para ser un reflejo de tu amor  
para los míos.

Todo quiero vivirlo contigo, tomado de tu mano  
de Madre. Tú en mí y yo en ti, en alianza de amor.

Adiós, querida Mater; gracias por este encuentro;  
ayúdame a venir la próxima semana a poner nueva-  
mente todo en tu corazón y en tus manos de Madre.

Por la intercesión de nuestra Madre y Reina, por las  
manos del Padre Fundador, pidamos la bendición  
de Dios.

Descienda la bendición de Dios sobre los consagrados  
por entero a Schoenstatt, trayéndoles felicidad y  
salvación aquí y en la eternidad. Amén.

Oh Señora mía  
Oh madre mía  
yo me ofrezco tod a tí,  
y en prueba de mi filial  
afecto, te consagro  
en este día, mis ojos,  
mis oídos, mi lengua,  
mi corazón. En una  
palabra todo mi ser.  
Ya que soy todo tuyo,  
Oh madre de bondad,  
guárdame, defiendeme  
y utilízame como  
instrumento y posesión  
tuya. Amén

